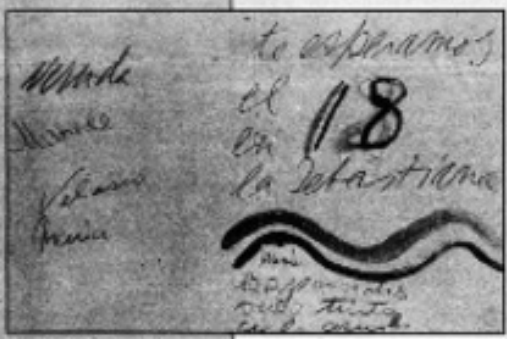




Luego de permanecer oculto durante décadas, La Sebastiana se prepara para abrir sus puertas a la ciudad de Valparaíso y a los innumerables visitantes que visitan a este puerto a menudo. Para la primera Navidad, este será un hermoso regalo para todos los porteros al ser inaugurado, esta vez como casa-museo, similar a las que ya existen en Santiago e Iquique. Funcionará además en este año como sede de la Fundación Avenida, que tiene su sede central en La Chorrera santiaguina, al pie del cerro San Cristóbal.



Me da mucho gusto que se inaugure el 18 de la Sebastiana. Un abrazo a todos. Sara Vial

Esta fue la tarjeta de invitación con que Mercede, de padre y letra, informó a sus amigos acerca de la inauguración de La Sebastiana, el 18 de septiembre de 1987, diez años después de su construcción.

La Sebastiana y sus 30 primaveras

Por Sara Vial

“Y A NO PENSEMOS volver Esto en la casa? Ya todo lo que había quedo y era un trozo de la primavera”

Y 30 primaveras se han cumplido desde que fueron escritas esas palabras del poema que le dedicó Neruda esa noche de la inauguración de su casa en el cerro Florida, aquel alegre 18 de septiembre de 1987. Y que en esa misma edición de 30 ejemplares ha regalado a cada uno de sus amigos invitados en un “incunabile” adornando su portada con un antiguo grabado de Valparaíso.

Antes que él había partido por un año, como uno quise, la tarjeta de invitación, señalando como en una pequeña y primera incunabile el año: “Te esperamos el 18 en La Sebastiana/ Mercede/ Encomendado/ Visto todo/ Cielo azul”.

En breves palabras, el impulso del poema había un reflejo de la vida. “Siempre quisimos tener un punto nuestro en el puerto y allí sentimos rodeados por el castillo mayor de Valparaíso”.

Por lo que aquí, gracias a cada uno de ustedes, y a nuestra increíble fuerza, los hemos traído a La Sebastiana. Los esperamos en este día, ofreciendo por su parte las puertas para todos y para siempre”.

“Volvamos a Valparaíso”, escribió diez años más tarde en un pequeño libro manuscrito: “el pequeño puerto sin puertas, a la puerta de los anchos mares”.

En el impulso para los amigos, no olvidaba resaltar el nombre de Sebastiana Collado Merced, “por quien La Sebastiana tiene este nombre de poeta”, dice aludiendo al fundador, un hijo honor y recuerdo” quiso

hacerla así. Tiempo atrás había nacido en España, Toranzo de Linares, 1897, y se casó en Valparaíso, en 1941.

“¿Cómo sería don Sebastiana?” me preguntó muchas veces, convencido de que hubiera sido un espíritu enardecido de Valparaíso al que creían con esos habitantes, desafiando al viento, más a pensar y lo hicieron tomar al abanico de no imposible fantasmas. Eligiendo para ella el ángulo más personal y poético de la ciudad, dejándolo tan secretamente apoyado en los espaldas de un teatro que la vida invisible, pero a la vez, visible desde todos los cerros.

Le insistió saber que una casa, construida para un sueño, el de vivir en ella solitario, cuando en todos los días, como esperaba hacerlo don Sebastiana, se había sido habitada sólo por el viento. Cuando la

La Sebastiana y sus 30 primaveras [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Sebastiana y sus 30 primaveras [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile